

Libr. & Info. Sci. Critique | Vol. 3, No. 2, Jul-Dec 2010 | Monterrey, Nuevo Leon, Mexico | 37

Desarrollo de colecciones digitales especializadas, por: María Esther Ramírez Godoy¹, Alma Silvia Díaz Escoto² (MÉXICO)

Resumen

El trabajo reflexiona sobre la responsabilidad de los profesionales de la información en el desarrollo de colecciones digitales especializadas, toda vez que con la gran explosión de recursos electrónicos, a ellos les corresponde la difícil tarea de seleccionar entre aquellos recursos que deben contratarse en formato electrónico y los que deben mantenerse en formato impreso. Considerando temas tales como la perdurabilidad y preservación de la información, la volatilidad editorial y modelos de precios y, al mismo tiempo, la optimización de los recursos económicos, en un entorno mundial en el que cada vez son más costosos los recursos electrónicos. Se desarrollan brevemente algunos de los grandes retos para el profesional de la información en este contexto, tales como: asegurar la calidad de contenido, ampliar la oferta en áreas temáticas concretas, ampliar la oferta en idiomas locales, garantizar el acceso retrospectivo a las colecciones digitales, integrar todos los recursos en una sola herramienta, optimizar el uso de recursos económicos en función de la relación precio/contenido, apoyar las iniciativas de acceso libre (*open access*), optimizar la inversión tecnológica, aumentar el número de usuarios, garantizar el respeto a los derechos de autor y atender a las nuevas formas de comunicación electrónica.

Palabras clave

Información especializada; recursos electrónicos; desarrollo de colecciones; profesional de información; biblioteca digital.

Abstract

This paper (“Development of specialized digital collections”) reflects on the responsibilities of the professionals of information of specialized digital collections, since the grand explosion of electronic resources; they have the difficult task to select between those resources that must be contracted in electronic format and those that must be kept in printed format. It comprises themes such as the durability and preservation of information; editorial volatility and price models, and at the same time, the optimization of financial resources, in a worldwide environment where electronic resources are more and more expensive. It briefly explains some of the great challenges that the information professional faces within this context, such as: to assure content quality; to extend the offer in concrete thematic areas; to extend the offer in local languages; to guarantee retrospective access to digital collections; to integrate all the resources into a single tool; to optimize the use of financial resources in function of the price/content relationship; to support the Open Access initiatives; to optimize technological investment; to increase the number of users; to guarantee the right of authors, and to consider the new forms of electronic communication.

Keywords

Specialized information; electronic resources; collection development; information profesional; digital library.

¹ Labora en la Subdirección de Servicios de Información Especializada (SSIE) de la Dirección General de Bibliotecas (DGB), Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Contacto: eramirez@dgb.unam.mx. Para mayor información sobre la autora, véase al final del artículo su semblanza biográfica.

² Labora en la Subdirección de Servicios de Información, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Contacto: sdiaz@dgb.unam.mx. Para mayor información sobre la autora, véase al final del artículo su semblanza biográfica.

Introducción

Sin lugar a dudas hoy día los recursos electrónicos se han vuelto una herramienta esencial, meramente indispensable y, al mismo tiempo, se han vuelto no solo una inversión útil, sino necesaria en el amplio mundo de la información. No obstante, entre los profesionales de la información no hay consenso en torno al lugar que deben ocupar los recursos electrónicos en sus colecciones especializadas. Para algunos, estos recursos son sólo una herramienta de moda, así como una opción más. En cambio, otro tanto considera que los recursos electrónicos por muy necesarios que sean, no llegarán a excluir al papel.³ Otros especialistas más, piensan que el formato electrónico será la única forma de acceder a toda la información actualizada. Según nuestra perspectiva, no existe contradicción entre estas consideraciones, de hecho se complementan, es decir, no se puede negar que los recursos electrónicos se han convertido en el principal foco de atención para aquellos especialistas responsables del desarrollo de colecciones especializadas; sin embargo es necesario poner especial atención en la obtención y conservación de recursos en papel.⁴ Es necesario conformar colecciones equilibradas de manera inteligente, contemplando aspectos tales como, lo volátil y perecedero de la información electrónica y lo costoso de mantener y conservar versiones en papel, de tal forma que un sistema bibliotecario pueda tener un respaldo en papel, de acceso sencillo para toda la comunidad, de todo aquello que adquiere en formato electrónico y que garantice su consulta de manera permanente.

El propósito de este trabajo es reflexionar acerca de la responsabilidad tan importante que tienen los profesionales de la información en el desarrollo de colecciones electrónicas para las bibliotecas universitarias, toda vez que su principal compromiso con la institución es garantizar el acceso eficiente a la información que requieren estudiantes, profesores, académicos e investigadores de una comunidad muy compleja, que tiene relación con todas las áreas del conocimiento. El profesional de la información tiene que decidir sobre qué colecciones se contratan en formato electrónico y cuáles en formato impreso, todo esto administrando eficientemente los recursos económicos, al mismo tiempo que debe garantizar el acceso permanente y la conservación perpetua de la información.

Consideraciones del profesional de la información para la sustitución de las suscripciones en papel por suscripciones electrónicas

Algunos profesionales de la información proponen sustituir íntegramente las colecciones en papel por versiones electrónicas, muchos los hacen, con la advertencia previa de que es indispensable encontrar antes una solución al problema de garantizar

³ Linda Banwell y Graham Coulson, "Users and user study methodology: the Jubilee study", en *Information research*, 2004, v. 9, n. 2, 2006, [<http://informationr.net/ir/9-2/paper167.html>], fecha de consulta: 10/12/2006].

⁴ Carol Tenopir, "Use and users of electronic library resources: an overview and analysis of recent research studies". Washington, DC: Council on Library and Information Resources, 2003, [<http://clir.org/pubs/abstract/pub12oabst.html>], fecha de consulta: 15/11/2006]

el acceso perpetuo a todos los años pagados; es decir, que aún dejando de contratar un recurso, el proveedor garantice que se tendrá el acceso permanente a todo aquello por lo que se pagó. Otros profesionales, en cambio, sólo han aceptado una sustitución parcial de recursos en papel. La biblioteca tiene un papel decisivo en la transición, puesto que es la que elige las suscripciones o, al menos juega un papel importante en el desarrollo de colecciones especializadas.⁵

Las razones principales expresadas para elegir recursos electrónicos son el ahorro de espacio que representa el formato electrónico y la facilidad de acceso a esta información para los usuarios. Así, los beneficios son tanto para la biblioteca como para el usuario.

En cuanto a los obstáculos más importantes que se perfilan para frenar la transición a las colecciones exclusivamente electrónicas son:

1. **la falta de confianza en los proveedores y editores y sus contratos.** Por una parte, debido a su incapacidad para asegurar el acceso perpetuo y/o la continuidad del acceso a las colecciones por todos los años pagados y, por otra, en virtud de la falta de garantías técnicas sobre la preservación de las colecciones a largo plazo.⁶ Las reticencias de las bibliotecas sobre la poca garantía del acceso a los años pagados y la continuidad de las colecciones, no son generalizadas. Incluso las inquietudes sobre la preservación a largo término aún no ha permeado a toda la comunidad.
2. **La preferencia de muchos usuarios por el papel como soporte de acceso/uso.** No hace falta decir que esta actitud depende de factores tales como la proporción de recursos electrónicos en cada campo- masa crítica -, la intensidad y el tipo de información disponible para cada temática o disciplina. Para cambiar sus hábitos de consulta y recuperación de información, los usuarios pueden tardar varios años, sin embargo, el profesional de la información puede contribuir a este proceso, mediante la adaptación de este tipo de recursos a las necesidades del usuario, fuentes pertinentes y de alta calidad, aptas para las distintas áreas del conocimiento; segundo, facilitando el acceso; tercero, reforzando los servicios de difusión y formación de usuarios y; por último, mejorando el apoyo técnico⁷. Así, con una mayor disponibilidad de recursos electrónicos pertinentes y el incremento en las facilidades de uso y acceso a la información digital, la resistencia de los usuarios irá disminuyendo a mediano plazo. Por otra parte, de una manera natural se dará una adaptación al uso de nuevas tecnologías y, por lo tanto, de incremento en el uso de fuentes electrónicas por parte de los usuarios reticentes, de manera personal o bien colectiva. Es decir, los usuarios se irán adaptando a los nuevos recursos tarde o temprano –por ajuste personal o por evolución natural según se integre a las comunidades de usuarios gente joven, por lo general, más propensa a las nuevas tecnologías, al mismo tiempo que se vayan retirando las generaciones mayores, en quienes se concentra una mayor resistencia respecto al uso de este tipo de fuentes.
3. **Los fallos técnicos que reducen la fiabilidad del acceso.** Por error, es posible que no se hayan integrado todos los números de un título contratado, puede ocurrir que por problemas de un título, en un momento dado no esté funcionando un enlace. Otro caso de falla técnica puede ser que cambie la ruta de acceso (URL) de algún título y no se actualice oportunamente. Ocasionalmente, se presentan fallas de acceso a los servidores de algún proveedor o editor.

⁵ Esther Ramírez Godoy y Alma Silvia Díaz Escoto “Análisis y propuestas sobre al suscripción de revistas del sistema bibliotecario de la Universidad Nacional Autónoma de México” en *El profesional de la información*, v. 15, no. 4, julio-agosto, 2006, p. 292.

⁶ Luis Anglada y Nuria Comellas, “¿Qué es justo? Modelos de precios en la era electrónica” en *Library Management*, vol. 23, no. 4/5, 2002, p. 230.

⁷ . Concha Lois Cabello, “Biblioteca física y biblioteca virtual”, (Conferencia satélite, IFLA 2005, Jarvenpaa, Finlandia) en *El profesional de la información*. v. 15, n. 1, 2006. p. 77.

4. **El hecho de que las versiones electrónicas no siempre están completas.** En muchos casos los editores y proveedores aplican criterios aleatorios sobre aquello que consideran pertinente incluir, así muchas veces pueden faltar algunos artículos, notas, editoriales, etcétera, que sí se publicaron en la versión impresa y, por lo tanto, las fuentes electrónicas no son exactamente iguales a las impresas.

Expectativas en relación a los recursos electrónicos

Aún cuando entre los profesionales de la información no hay acuerdos sobre los formatos y soportes en que deben contratarse las distintas fuentes de información, la mayoría coinciden en que cada vez más los recursos electrónicos cubrirán las necesidades de información. No obstante, se deberán conformar colecciones heterogéneas, con diferentes tecnologías, formatos – cd-rom, dvd, imagen/OCR, pdf, html – y soportes – electrónico, en papel, ópticos, internet –. Es decir, el profesional de la información debe actuar con mucha responsabilidad, de tal suerte que logre cubrir las necesidades de toda su comunidad, tomando en cuenta que hay sectores en los que el cambio cultural y de mentalidad tardará muchos años en producirse, en parte por resistencias individuales, pero también debido a que el entorno tecnológico todavía no ofrece suficientes garantías de conservación de información ni se han definido aún políticas claras sobre el acceso y mantenimiento de la información.

Por lo pronto, es importante avanzar con cautela en la contratación de recursos electrónicos. Si bien es importante que la universidad esté a la vanguardia en cuanto a adquisición de contenidos electrónicos, debe asegurarse de conservar respaldos impresos de toda la información que se adquiere.

Las principales ventajas de los recursos electrónicos que destacan los profesionales de la información son: a) la rapidez de acceso a la información, b) la versatilidad de los sistemas de recuperación, c) las grandes cantidades de información que pueden almacenarse, d) las facilidades de acceso remoto –desde cualquier lugar fuera de la biblioteca y en cualquier momento-, e) el ahorro de tiempo para los usuarios f) las posibilidades de búsquedas retrospectivas, g) las facilidades de recuperación y localización de información, h) la sencilla actualización de las publicaciones i) la inmediatez para conocer los resultados de las investigaciones, j) las posibilidades de añadir nuevos recursos a las colecciones, k) las facilidades para generar alertas, l) la optimización en la gestión y mantenimiento de información (más sencilla, ocupando menor espacio, más económica), m) incremento en las posibilidades de evaluación de los recursos de información, n) el incremento de facilidades para la normalización de la información.

Con todo, el panorama actual para el desarrollo y conservación de colecciones especializadas en formato impreso y electrónico para los profesionales de la información, está cargado de incertidumbre y se torna cada día más complejo. Veamos algunos de las principales debilidades para las colecciones en formato electrónico:

Como ya dijimos, la mayoría del personal profesional involucrado en la información electrónica, manifiesta preocupación por las dificultades para garantizar el acceso estable a la información electrónica, incluso de los años pagados, aun teniendo vigente la suscripción a estos recursos. Existen ofertas de contratos de tipo “rolling year” por parte de los proveedores de recursos electrónicos, en las que solamente se garantiza el acceso a un determinado periodo de años (por ejemplo, los últimos 5 años). Cada año se puede consultar el material a un nuevo año, a la vez que se pierde el acceso al material más antiguo, de tal forma que año con año se va perdiendo el acceso a un año de información, por el que se pagó. Esto ocurre frecuentemente con bases de datos de texto completo.

En algunos casos, prestigiosas editoriales retiran material de años anteriores del conjunto actual y lo pasan a un archivo retrospectivo, cuya consulta puede hacerse pagando un precio anual adicional, con lo que las bibliotecas acaban pagando nuevamente el acceso a textos antiguos.

La inconsistencia en la preservación de la información, también afecta a las suscripciones realizadas por agregadores – las empresas que reúnen varias editoriales a través de una única plataforma de distribución online-, pues ellos tampoco tienen acceso indefinido a los títulos que comercializan y, por lo tanto, ellos mismos no lo pueden garantizar para sus clientes. Ejemplo de estos agregadores suscritos por la DGB son los servicios de Swets Wise y Ebsco Host EJS.

Otro elemento a considerar es el acceso a los recursos cuando se toma la decisión de cancelar una suscripción, ya que en la mayoría de los casos no se usan descargadores en servidores locales, sino que se consultan en el servidor remoto del proveedor o de otro agente. Algunas editoriales ofrecen el suministro de los archivos del material suscrito – por ejemplo en un CD- pero pocas bibliotecas ven como una solución definitiva tener las revistas electrónicas en servidores locales, pues ocupan mucho espacio y, por otro lado, no quieren tener que gestionar permanentemente el acceso y mantenimiento a estos archivos que a lo largo de los años puedan proliferar. Pese a todo, hay quien confía en que pronto se resolverá el problema de la perdurabilidad⁸

Preservación a largo plazo

A largo plazo se perfila el problema de la preservación digital con las amenazas de la obsolescencia tecnológica, la fragilidad de los soportes y las grandes cuestiones de qué instituciones pueden estar lo suficientemente capacitadas para que los documentos de hoy sobrevivan y además haya garantías de su integridad y autenticidad.

⁸ Blanca Rodríguez Bravo y María Luisa Alvite Díez, “Análisis de los contenidos distribuidos por proveedores de publicaciones electrónicas”, *Dialnet*, v. 13, n. 6, 2004. p. 441

Si el obstáculo a la aceptación de los recursos electrónicos debido a los propios usuarios tiene su solución natural, como se ha dicho, la de la continuidad, conservación y preservación a largo término a más allá de las posibilidades de cualquier biblioteca o institución, por muy buena que sea su voluntad. De todas formas hay iniciativas prometedoras. Como vemos en Nesli (Nacional e-Journals Initiative, del Reino Unido), un contrato negociado por las autoridades para las bibliotecas de investigación, contiene una cláusula que requiere a las editoriales que se adhieren a él que asuman la responsabilidad de dar acceso sin cobro adicional, mediante una copia de archivo en un soporte acordado mutuamente o medianamente un archivo central. De todas formas los mismos responsables británicos reconocen que aún queda por ver cómo se realizará y cómo se financiará tal servicio.

La solución del problema de la preservación de los recursos electrónicos a largo plazo deberá implicar a entidades nacionales e internacionales ya que los problemas van más allá de la capacidad de instituciones individuales e, incluso, de la de muchos estados.

Volatilidad editorial: desapariciones y fusiones

Existe incertidumbre constante por la amenaza siempre latente de que pueda desaparecer o fusionarse cualquier empresa editorial o proveedora de servicios de información; lo cual ocurre con cierta frecuencia, que además ha ido creciendo en los últimos años, recientemente hemos visto cada vez más la compra de editoriales pequeñas, y a veces no tan pequeñas, por empresas más grandes o de mayor prestigio. Los problemas que esto ocasiona a las bibliotecas universitarias son muchos: a) la desaparición de una empresa, a menudo pone en entredicho las garantías contractuales, b) en ocasiones la suspensión inmediata al acceso de información por la que ya se pagó, c) se generan confusiones para los usuarios respecto a la localización de la información, d) se pierde el acceso a títulos relevantes para la comunidad.

Como ejemplo de esta turbulencia en el entorno empresarial de la información, se pueden citar las siguientes fusiones de los últimos años:

Proquest: UMI, Chadwyck-Healey

Reed Elsevier: Academia Press, Harcourt Health, Pergamon, Lexis-Nexis

Taylor & Francis: Carfax, CRS, Routledge, Swets Publishers

Thomson: Aranzadi, Dialog, Engineering Information, gale, ISI, WestLaw

Wolters Kluwer: LaLey, Ovid Technologies, Plenum, SilverPlatter

Springer: kluwer

Cambridge Scientific Abstracts: Proquest

Desarrollo de colecciones electrónicas: retos para los profesionales de la información.

Asegurar la calidad de contenido

Los profesionales deberán hacerse cargo de poner a disposición de sus usuarios las fuentes que mejor se adapten a sus necesidades de información. Aunque es bien sabido

en el medio, que la percepción de calidad es relativa y que, en última instancia, quienes evalúan los contenidos son los usuarios finales, pues sabemos bien que el mismo contenido puede resultar de diferente calidad dependiendo de la clase de usuario, el tipo de formato, las facilidades de uso del sistema, etcétera. El profesional de la información no debe limitar esta responsabilidad a la adquisición de revistas tradicionales, además debe evaluar la calidad de recursos de Internet, a fin de seleccionar los sitios web que ofrezcan información confiable y de calidad que puedan ser de utilidad para sus usuarios.

Ampliar la oferta en áreas temáticas concretas

Por cuestiones de tradición, en su mayoría los usuarios de ciencias sociales, artes y humanidades prefieren hacer consultas en fuentes documentales impresas,⁹ he aquí un reto importante para el profesional de la información, quien por un lado tiene que inducir a esta comunidad a acercarse a los materiales electrónicos, al mismo tiempo que debe incluir en las colecciones digitales las fuentes que estos usuarios requieren. Aún cuando existe una gran satisfacción con la información disponible en los recursos electrónicos, es importante referirnos a la necesidad de incrementar la información electrónica en áreas colaterales y ver una oferta completa con nuevos contenidos en artes, humanidades y ciencias sociales. Este es el tipo de información de la cual tienen que cuidar más los gobiernos de cada nación, puesto que en estas áreas del conocimiento se requieren apoyos económicos para poder enriquecer los acervos en temáticas tales como historia, arte, educación, legislación, sociología, antropología, etcétera.

Ampliar la oferta en idiomas locales

Uno de los grandes problemas de acceso a la información que padece América Latina es el de acceso a información en sus propios idiomas. Es bien sabido que tradicionalmente Latinoamérica sufre una notable falta de conocimiento de idiomas extranjeros, en concreto del inglés, que es el idioma internacional para el intercambio de la ciencia, aunque las nuevas generaciones van decantando la balanza en sentido contrario. Pero es una realidad que la mayor parte de información disponible en recursos electrónicos está en inglés.

En algunas materias de interés local es factible, aunque muy costoso, aumentar la oferta en el idioma local.

Existen algunas iniciativas para dar a conocer las publicaciones no inglesas, latinoamericanas, como las bases CLASE y PERIÖDICA de la Dirección Genral de Bibliotecas¹⁰, que recientemente están agregando textos completos o como la antes citada Latindex (Sistema Regional de Información en Línea para Revistas Científicas de

⁹ Alma Silvia Díaz Escoto, "El uso de fuentes de información electrónica para la investigación en ciencias sociales y humanidades" en *Biblioteca universitaria*, v. 5 n. 2, julio-diciembre, 2002, p. 154.

¹⁰ Para mayor información sobre este recurso, consultar: <http://dgb.unam.mx>

América Latina, el Caribe, España y Portugal) y Scielo¹¹ (The Scientific Electronic Library Online), proyecto internacional subvencionado por la Fapesp (Fundacao de Amparo a Pesquisa do Estado de Sao Paulo), en colaboración con Bireme (Centro Latinoamericano y del Caribe de Información en Ciencias de la Salud), y más recientemente CNPq (Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico) a partir del año 2002.

Garantizar el acceso retrospectivo a las colecciones digitales

Se trata de un reto común a todas las bibliotecas que adquieren recursos electrónicos, reto que comparten las editoriales y las agencias públicas que subvencionan parcial o enteramente los gastos de las bibliotecas. El problema es muy complejo en virtud de que involucra aspectos legales, económicos, tecnológicos, y logísticos. La solución tendrá que llegar a través de acuerdos entre todos los colectivos implicados.

La superación de este reto pasa necesariamente por un cambio en el pensamiento bibliotecario: aceptar que la solución a este problema no solamente depende de él, por lo que deberá compartir con los demás involucrados, la responsabilidad del mantenimiento y preservación de las colecciones. Esto implicaría un cambio muy importante en el perfil del profesional de la información, pues tendría que considerar la posibilidad de dejar a los archivos la responsabilidad de la conservación de la información.

Con certeza, este cambio sería más fácil de realizar y asumir en cierto tipo de bibliotecas, por ejemplo, en las privadas, que regularmente contratan recursos más recientes, con menores obligaciones legales y no requieren tanto de información retrospectiva.

Integración de todos los recursos en una sola herramienta

La integración de los sistemas de información y la adquisición de motores de búsqueda se han convertido en una preocupación constante desde hace varias décadas. Se ha invertido, lo mismo en equipos multifuncionales como por ejemplo los *Personal Digital Assistant* PDA y los ordenadores Palm, como en programas cada vez más complejos para bases de datos, que inicialmente fueron sólo relacionales y cada vez se han hecho más sofisticados, a fin de incrementar las posibilidades de recuperación.

Uno de los grandes elementos integradores ha sido la Web, como ventanilla única de diferentes servicios y fuentes de información. En este sentido, los buscadores comerciales, en especial Google académico, han sido de gran utilidad para la recuperación de información. Sin embargo, no se trata solamente de tener todos los elementos en un único menú que permita seleccionar entre diferentes opciones. Los usuarios piden integración en profundidad para multiplicar las posibilidades de búsqueda, pero sobre todo a fin de ahorrar en tiempos de exploración y localización de documentos.

¹¹ Para mayor información sobre este recurso, consultar: <http://www.scielo.br>

En el año 2003 hemos podido presenciar el desarrollo definitivo de CrossRef¹² como un sistema integrador de enlaces entre artículos y citas bibliográficas. Afortunadamente casi todos los principales editores científicos han logrado ponerse de acuerdo en torno a la normalización de su información para poder hacer uso de este recurso. Al mismo tiempo, se ha desarrollado tecnología para facilitar el acceso a textos completos de los documentos, tales como los *smart links* o *link solvers*, que han sido de gran utilidad para las bibliotecas y la interrelación entre recursos digitales.

Son dignas de tener en cuenta todas las acciones de normalización y evaluación de contenidos. Un ejemplo es el caso de Latindex¹³, proyecto desarrollado por países de América Latina, España y Portugal, para evaluar las revistas científicas y crear un catálogo con acceso a textos completos de aquellas que cumplan un número elevado de requisitos de calidad. La adopción de normas es el paso previo necesario para llegar a la integración.

Los consorcios de bibliotecas también están ejerciendo una gran influencia de cara a la integración.

Cuando los productos no son susceptibles de integración debido a sus diferencias, incompatibilidad o falta de normalización, pueden crearse interfaces conversoras que ayuden a verlos de la misma forma o, en otras palabras, facilitar que su integración sea transparente para el usuario. Este fue el caso de la conocida pasarela Z39.50 (norma ISO 23950).

Actualmente los usuarios de los sistemas de información requieren poder consultar varios catálogos y bases de datos con una única estrategia de búsqueda, y luego tener acceso a los documentos completos con solo oprimir un botón. En este sentido es muy importante destacar el esfuerzo del consorcio OCLC¹⁴ para abrir el acceso a los fondos bibliotecarios a un público mucho más amplio.

La Universidad Nacional Autónoma de México dio un paso muy importante en este sentido con la creación de la Biblioteca Digital (BIDI) de la Dirección General de Bibliotecas, al mismo tiempo que está realizando un gran esfuerzo al desarrollar su propio programa integrador de información desde hace varios años: *Hermes*, cuya finalidad es poder realizar búsquedas simultáneas en los distintos recursos electrónicos que contrata la DGB.

¹² Para mayor información sobre este tema, consultar: <http://www.crossref.org>

¹³ Para mayor información sobre este recurso, consultar: <http://www.latindex.unam.mx>

¹⁴ Para mayor información, consultar: <http://www.oclc.org/wordcat/pilot/facts/default.html>

Optimizar el uso de recursos económicos en función de la relación precio/contenido

El reto consiste en pagar un precio justo por el contenido que se adquiere, de acuerdo con el valor del material y la utilización que la propia institución hace de los recursos que se contratan. La conformación de consorcios puede ser un elemento importante para atenuar el impacto de los costos de información para las instituciones, sin embargo, estos solamente benefician a algunas bibliotecas universitarias, ya que los proveedores les hacen mejores ofertas de modelos de precios, que por ahora no han podido extenderse a bibliotecas individuales. A la vez, se están analizando modelos de contratación, tales como el *pay per view* (pago por documento consultado y no por el paquete completo).¹⁵

La normalización de estadísticas de uso puede llegar a tener un impacto favorable en los estudios de costo/beneficio, por lo tanto es muy importante que las instituciones demanden la mayor disponibilidad de acceso a esta información por parte de los proveedores. Con este instrumento, las bibliotecas podrán obtener precios ajustados a la utilización real de los recursos electrónicos por parte de sus usuarios. Las iniciativas como *Counter*¹⁶ pueden jugar un papel muy importante en la promoción de la generación de estadísticas homologadas por parte de los proveedores de recursos electrónicos, que facilitarán el análisis de uso de los recursos.

Iniciativas para una reestructuración del sector de las publicaciones científicas, utilizando recursos de acceso libre (*Open Access*) que, aunque hoy por hoy son muy incipientes, podrían conducir a vías más económicas –e incluso gratuitas- de acceso a la información científica. Al mismo tiempo, pueden impulsar a las editoriales comerciales a replantear sus propias políticas de precios.

Apoyar la iniciativa de acceso libre (*open access*) y otras similares

Este tipo de iniciativas, como ya expusimos, son de utilidad para conducir a nuevas formulas de modelos de precios de la información científica. Por tanto, se entiende que es un reto que afecta a varios sectores, principalmente a las universidades y otras bibliotecas de investigación¹⁷.

No obstante las grandes expectativas, la transición a estas modalidades de acceso a la información, será lenta, toda vez que las formas de financiamiento están a cargo de los autores y sus instituciones.

¹⁵ Luis Anglada y Nuria Comellas, *op. cit.* p. 231.

¹⁶ En proyecto Counter, <http://www.projectcounter.org> [fecha de consulta: 30/1/07]

¹⁷ “Costs and business models in scientific research publishing” (A report commissioned by the Wellcome Trust; compiled by SQW), <http://www.niulib.niu.edu/publishers/index.html> [fecha de consulta: 10/1/07]

Por otra parte, la implementación y mantenimiento de este tipo de sistemas representa gastos muy considerables. Incluso se ha especulado, con que las instituciones donde se lleva a cabo mucha investigación – es decir, los productores netos de artículos científicos- pueden acabar pagando más en concepto de cuota de autor de lo que gastan actualmente por suscripciones.

En el medio científico se han conformado asociaciones de investigadores, que sin fines de lucro, obtienen apoyos económicos y están en posibilidades de poner al alcance de académicos y científicos recursos de información científica de acceso libre.¹⁸

Optimizar la inversión tecnológica

La inversión económica en tecnología por parte de las instituciones es muy grande, por lo que es necesario ser muy precisos en la selección de aquellos recursos en los que se invertirá. Los problemas de inversión en *hardware* y *software* son cuestiones muy importantes en nuestras universidades. Comprar ordenadores potentes no ha dejado de ser un problema en la mayoría de las organizaciones. La obsolescencia de las máquinas ante la presión de nuevas aplicaciones actualizadas y mejoradas con más requerimientos de recursos informáticos, no ha disminuido.

La inversión en tiempo de aprendizaje y de uso de los sistemas que se adquieren implica un esfuerzo constante en las instituciones.

La evaluación para adquirir nuevos recursos es muy compleja y requiere de grandes esfuerzos humanos y materiales. Muchas veces cuando se habla de lo ideal de un sistema de información, este no se puede evaluar fácilmente, con simples demostraciones previas a la compra, por lo que se necesita tiempo y evaluación por parte de personal especializado. Además, muchas veces por falta de capacitación o por falta de personal especializado este tipo de recursos se subutilizan, lo cual, en ocasiones representa desperdicios y gastos inútiles

Aumentar el número de usuarios

Es un hecho que los recursos electrónicos presentan año con año un aumento de uso, sobre todo en las áreas de ciencias exactas. Aún cuando existen durante todo el año, cursos de capacitación, talleres, presentaciones de los recursos electrónicos, difusión de los servicios ya contratados, así como de aquellos que están a prueba, es muy importante implementar programas amplios de difusión y capacitación en el uso de recursos electrónicos en ciencias sociales y humanidades y posteriormente monitorear sus resultados. Asimismo es necesario difundir constantemente los recursos a través de carteles y guías rápidas para los usuarios finales.

¹⁸ Silvia González Marín, “El sistema bibliotecario de la UNAM frente a los desafíos de la era de la información”, en *Biblioteca universitaria*, V.5 N.1 ene-jun, 2002, p. 159.

El principal aspecto de confusión sobre el tema es el vacío legal existente. El reto principal es lograr la compatibilidad entre garantizar el respeto a los derechos de autor y el derecho de acceso a la información.

La redacción cuidadosa de los términos de las licencias de uso puede evitar conflictos sobre los derechos de autor en el futuro. Por ejemplo, todo contrato deberá incluir la garantía del proveedor con respecto a: 1) propiedad de los derechos o la autorización por parte del titular para que gestione los recursos de información y 2) la protección a la biblioteca contratante de cualquier acción legal, en el caso de conflictos entre proveedor y titular.

Es importante también que se establezcan con claridad en los contratos las posibilidades de uso y acceso a la información autorizadas en las licencias, de tal manera que cubran las necesidades previstas de los usuarios. Por ejemplo, las bibliotecas universitarias deberán obtener permisos para incluir artículos en carpetas electrónicas propias, preparados para los estudiantes o para suministrar a otras bibliotecas, mediante el servicio de préstamo interbibliotecario.

Atender a las nuevas formas de comunicación electrónica

Los *weblogs*,¹⁹ lista de distribución, *e-news*,²⁰ entre algunas nuevas formas de comunicación electrónica, son considerados para los profesionales como sistemas heterodoxos, los cuales obviamente son importantes, ya que pueden influir en el desarrollo de corrientes de opinión, en grupos de trabajo, etcétera. No obstante, la falta de regulación y de uniformidad en sus formatos los hace de difícil tratamiento documental. Igualmente, tienen un carácter muy efímero y es dudosa su trascendencia como para que merezcan el trabajo de ser registrados, catalogados y clasificados (excepto como fenómeno sociológico entre sí). De cualquier manera, es necesario mencionar que es importante que los bibliotecarios los conozcan, identifiquen sus características para poder asesorar adecuadamente a los usuarios sobre su utilidad.

A manera de conclusión

Sirvan estas breves ideas para presentar un panorama general del estatus que guarda el desarrollo de colecciones especializadas para bibliotecas universitarias, que de por sí era parte de un proceso muy complicado cuando únicamente se contrataban y preservaban materiales impresos. Ahora con los retos que se presentan al profesional de la información para la adquisición, evaluación y conservación de recursos electrónicos, la tarea se vuelve mucho más compleja.

¹⁹ Son bitácoras personales en la Web de diferentes temas del conocimiento, ordenadas en forma cronológica, a las que se pueden agregar comentarios externos. Hoy día se reporta la existencia de cerca de 500,000 *Weblog*

²⁰ Sitios de Internet especializados en noticias.

Se han expuesto sólo algunas de las muchas reflexiones que los profesionales de la información tienen que contemplar para la toma de decisiones en relación a la sustitución de materiales impresos por recursos electrónicos para sus bibliotecas o centros de documentación. Con estas consideraciones hemos compartido las experiencias de la que hemos formado parte y sido testigos, a partir del inicio del proyecto de revista electrónica en 1997. Proyecto que llegó para quedarse y del que ya no podemos sustraernos, por lo tanto, pese a la preocupación en el medio, sabemos que existe una tendencia a incrementar las colecciones electrónicas. Pero también sabemos que es importante elegir cuidadosamente y con mucha responsabilidad aquellos recursos que deben mantenerse en formato impreso, de tal forma que el sistema bibliotecario de la universidad conserve al menos un ejemplar en papel de cada número del total de títulos que se adquieran en formato electrónico, para de esa manera preservar las colecciones completas en formato impreso.

El desafío es muy importante, por lo mismo nos enfrenta a todos aquellos que participamos en los procesos de gestión de colecciones especializadas, con la necesidad de considerar visiones integrales para la toma de decisiones y por lo mismo, es esencial tomar en cuenta que: “dentro del ámbito bibliotecológico, se debe empezar por introducir el aprendizaje organizacional con la finalidad de obtener mayores beneficios y mejores resultados en los procesos, actividades, servicios y/o productos por ofrecer al usuario; en resumen: calidad y productividad”.²¹

Referencias

- Anglada Luis y Nuria Comellas, “¿Qué es justo? Modelos de precios en la era electrónica” en *Library Management*, vol. 23, no. 4/5, 2002, p. 227-233
- Banwell, Linda y Graham Coulson, “Users and user study methodology: the Jubilee study”, en *Information research*, 2004, v. 9, n. 2, 2006, [<http://informationr.net/ir/9-2/paper167.html>], fecha de consulta: 10/12/2006]
- Cabello, Concha Lois, “Biblioteca física y biblioteca virtual”, (Conferencia satélite, IFLA 2005, Jarvenpaa, Finlandia), en *El profesional de la información*. v. 15, n. 1 2006. pp 77-88.
- “Costs and business models in scientific research publishing” (A report commissioned by the Wellcome Trust; compiled by SQW), <http://www.niulib.niu.edu/publishers/>
- Díaz Escoto, Alma Silvia, “El uso de fuentes de información electrónica para la investigación en ciencias sociales y humanidades” en *Biblioteca universitaria*, v. 5 n. 2, julio-diciembre, 2002, pp. 151-162.
- González Marín Silvia, “El sistema bibliotecario de la UNAM frente a los desafíos de la era de la información”, en *Biblioteca universitaria*, V.5 N.1, enero-junio, 2002, pp. 31-39.
- Fenner, Audrey, *Integrating print and digital resources in library collections*, Binghamton, New York, Haworth Information, 2206.
- Lancaster, F.W. *Evaluación de las bibliotecas*. tr. Ramon Abad Hiraldo y Belen Altuna Esteibar, Madrid, Anabad, 1996.
- Lancaster, F.W. *Libraries and librarians in an age of electronics*. Arlington, Virginia, Information Resources, 1982, 229 p.
- Marcum Deanna B, y Gerald George (ed). *Digital Library development: the view from Kanazawa*, Westport, Connecticut: libraries Unlimited, 2006, 284 p.

²¹ Ma. del Rocío Sánchez Avillaneda “La biblioteca como una organización que aprende” en *Biblioteca universitaria*, v.7, n.2, julio-diciembre, 2004, p. 109.

Martín González, Juan Carlos y Merlo Vega, José Antonio, "Las revistas electrónicas: características, fuentes de información y medios de acceso", en *Anales de documentación*, no. 6, 2003, p. 155-186.

Quiana, J. "User preferences in formats of print and electronic journals" en *Collection Building*, v. 23, n. 2, 2004, p.73-77.

Ramírez Godoy Esther y Alma Silvia Díaz Escoto "Análisis y propuestas sobre al suscripción de revistas del sistema bibliotecario de la Universidad Nacional Autónoma de México" en *El profesional de la información*, v. 15, no. 4, julio-agosto, 2006, pp. 290-296.

Rodríguez Bravo, Blanca y María Luisa Alvite Díez, "Análisis de los contenidos distribuidos por proveedores de publicaciones electrónicas" en *El Profesional de la Información, Dialnet*, v. 13, n. 6, 2004, 441-449.

Schmidt-Braul "Does culture create new jobs in the information society?: Strategic issues and new professional profiles", en *Librarian Career Developmet*, v. 7 n. 12, 1999. p. 127-142.

Tenopir, Carol. "Use and users of electronic library resources: an overview and analysis of recent research studies". Washington, DC, Council on Library and Information Resources, 2003, [<http://clir.org/pubs/abstract/pub12oabst.html>, fecha de consulta, 15/11/2006].

Semblanza biográfica: **María Esther Ramírez Godoy (MÉXICO).** **Educación:** Licenciatura y Maestría en Bibliotecología, Colegio de Bibliotecología, Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional Autónoma de México con mención honorífica en los dos. En dicha institución imparte los cursos: Evaluación de Recursos Electrónicos; Biblioteca Digital; Desarrollo de Colecciones electrónicas. **Participación en eventos académicos:** Ponente en más de 20 eventos académicos nacionales e internacionales, relacionados con temas de Bibliotecología; Asistente a más de 35 cursos sobre temas de Bibliotecología. **Publicaciones:** Entre decenas de publicaciones destacan: Díaz Escoto, Alma Silvia, Ma. Esther Ramírez Godoy, Carmen García Colorado y Rosa Ma. Irigoyen. "La explosión de la información: retos y propuestas para el bibliotecario". *En: Mi Biblioteca* (10) 2007. pp. 36-40; Ramírez Godoy, Ma. Esther y Díaz Escoto, Alma Silvia. "Hacia la especialización de bibliotecas y bibliotecarios". *En: Mi Biblioteca* [...] 2011; Díaz Escoto, Alma Silvia, "El uso de fuentes de información electrónica en ciencias sociales" en *Biblioteca universitaria*, México No. 2, 2002, pp. 151-162; Ramírez Godoy, Ma. Esther y Díaz Escoto, Alma Silvia. "De los creadores a los usuarios. Las claves del mercado de la información especializada". *En: Mi Biblioteca*. no. 5 (18) 2009. pp. 20-27; Fernández, F. "Desarrollo de colección de revista electrónica en una biblioteca especializada o centro de documentación". *En: Revista Española de Documentación Científica*. v. 17 (3) 1994. pp. 305-319; Ramírez Godoy, Ma. Esther y Díaz Escoto, Alma Silvia. "Análisis y propuestas de las revistas del sistema bibliotecario de la UNAM". *En: El Profesional de la Información*. no. 4, 2006, pp. 290-296. **Actividad laboral:** Cuenta con 10 años de experiencia como Administradora y evaluadora de recursos electrónicos en el Anexo de la Dirección General de Bibliotecas, Subdirección de Servicios de Información, Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad Universitaria, Circuito de la Investigación Científica s/n., C.P. 045 10, Ciudad de México, México. **Asociaciones:** Miembro del Colegio Académico de la DGB-UNAM; Miembro de la Asociación Mexicana de Bibliotecarios (AMBAC). Correo electrónico: eramirez@dgb.unam.mx, Teléfono: 56 22 39 56.

Semblanza biográfica: **Alma Silvia Díaz Escoto (MÉXICO).** **Educación.** Licenciatura y Maestría en Historia por la Facultad de Filosofía y Letras Universidad Nacional Autónoma de México. En el Colegio de Bibliotecología de la Facultad de Filosofía y Letras, UNAM imparte los cursos: Evaluación de Recursos Electrónicos; Biblioteca Digital; Desarrollo de Colecciones electrónicas. **Participación en eventos académicos:** Ponente en más de 25 eventos académicos nacionales e internacionales, relacionados con temas de Bibliotecología; asistente a más de 40 cursos sobre temas de Bibliotecología. **Publicaciones:** Destacan las siguientes: Díaz Escoto, Alma Silvia, Ma. Esther Ramírez Godoy, Carmen García Colorado y Rosa Ma. Irigoyen. "La explosión de la información: retos y propuestas para el bibliotecario". *En: Mi Biblioteca* (10) 2007. pp. 36-40; Ramírez Godoy, Ma. Esther y Díaz Escoto, Alma Silvia. "Hacia la especialización de bibliotecas y bibliotecarios". *En: Mi Biblioteca* [...] 2011; Díaz Escoto, Alma Silvia, "El uso de fuentes de información electrónica en ciencias sociales" en *Biblioteca universitaria*, México No. 2, 2002, pp. 151-162; Ramírez Godoy, Ma. Esther y Díaz Escoto, Alma Silvia. "De los creadores a los usuarios. Las claves del mercado de la información especializada". *En: Mi Biblioteca*. no. 5 (18) 2009. pp. 20-27; Capítulo en libro, autora, "Los medios de comunicación ante la mirada crítica de los estudiantes. México, 1999-2000" en *154 años de movimientos estudiantiles en Iberoamérica*, México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, UNAM, 2011. **Actividad laboral:** Cuenta con 10 años de experiencia como Administradora y evaluadora de recursos electrónicos en Anexo de la Dirección General de Bibliotecas, Subdirección de Servicios de Información, Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad Universitaria, Circuito de la Investigación Científica s/n, C.P. 045 10, México, Distrito Federal, México. **Asociaciones:** Miembro del Colegio Académico de la DGB-UNAM; Miembro de la Asociación Mexicana de Bibliotecarios (AMBAC). Correo electrónico: sdiaz@dgb.unam.mx, Teléfono: 56 22 39 56. **CB.**